



Compañeros, llevamos más de media vida entre libros y apuntes pero el gran día en que nos convertiremos en profesionales ha llegado, tras un largo y difícil camino, el cual lo atravesamos preguntándonos más de una vez si la decisión que habíamos tomado fue la correcta, si el esfuerzo valía la pena o si hubiese sido mejor haber elegido cualquier otra opción más fácil. Y así, mucho se quedaron en ese camino, pero los que estamos hoy aquí no nos hemos rendido porque fuimos y somos conscientes de que el mundo necesita de nosotros y de que nuestra capacidad e iniciativa nos abrirá las puertas a un futuro mejor.

En esta noche tan especial, representa un verdadero honor para mí tomar la palabra y dirigirme a ustedes como representante de todos los egresados de la promoción 2017 de esta prestigiosa casa de estudios, con sentimientos encontrados pero con una inmensa alegría estoy aquí para intentar transmitirles una de las mejores experiencias que me tocó vivir durante estos años de estudio.

Cuatro palabras son las que encierran lo que fue mi vida durante estos seis años: sueños, decisión, lucha y logros. Todavía recuerdo la recta final del año 2011, terminando el colegio soñaba con seguir estudiando aun a sabiendas de la situación económica por la que atravesábamos con mi familia y sin saber cómo iba a costear mis estudios. Un día tomé conocimiento de la existencia de becas al alumno 5 que formaba parte del “programa a la excelencia” de la Universidad Autónoma de Encarnación y que serían entregadas a egresados de la promoción 2011, desde ahí empecé a soñar con algo nuevo, ser beneficiada con ella.

Nunca me sentí tan bendecida en la vida como cuando durante la entrega de título recibía en manos propias no solo mi título de bachiller, sino también varias becas como premio a la dedicación que por años merecieron mis estudios. Elegir con cuál de ellas quedarme no fue difícil, sin desmerecer a institución alguna debo admitir que la beca otorgada por la Universidad Autónoma de Encarnación era a todas luces la mejor, era y sigue siendo la única que verdaderamente te permite terminar tus estudios sin pagar una sola cuota, la que te brinda espacios para la investigación científica, extensión y práctica laboral, por lo que opté por dicha beca y decidí estudiar la carrera de Derecho, aun cuando estudiar esta carrera no era lo pensado pero dejar de estudiar y convertirme en parte de la estadística de personas que no acceden a estudios terciarios nunca fue una opción.

Fue en marzo del 2012 cuando todo inició, comencé a caminar por el mundo del Derecho con mucho miedo, pero pasaron los años y aprendí a amar intensamente esta profesión, así también la Beca se convirtió poco a poco en mi orgullo personal e hice el mayor de mis esfuerzos para no perderla y lo logré, llegué al objetivo con ella y si, tuve altos y bajos, pero hoy llevo este logro a donde quiera que vaya, haber estudiado toda mi carrera con los beneficios de esta beca, haber sido alumna becada por la Universidad Autónoma de Encarnación siempre formará parte de mi carta de presentación personal, a todos les cuento de esta experiencia llena de esfuerzo, sacrificio pero por sobre todo de satisfacción, soñando que algún día este tipo de méritos sean mejor valorados por los miembros de esta sociedad.

No me queda más que agradecer en primer lugar a Dios, por la vida misma y por el don de la resiliencia, a mi papá, que desde el cielo siempre me protege, a mi hermana y a mi abuela porque a este lugar no llegue sola, ellas fueron el equipo perfecto, las que hicieron junto con mis deseos de superación que hoy sea una profesional, este logro también es de ellas y por supuesto, a la Universidad Autónoma de Encarnación en la persona de la Dra. Nadia Czeraniuk de Schaefer por haberme otorgado la beca que me abrió las puertas al título de grado, sepa usted Sra. Rectora, que haber sido becada por la institución a su cargo fue una experiencia gratificante. Haber estudiado con dicha beca me enseñó a que todo esfuerzo tiene su recompensa, me incentivo a seguir luchando por mis sueños, que no existe obstáculo que no podamos superar cuando queremos estudiar y las ganas de salir adelante son grandes. Aquí me tienen



UNAE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ENCARNACIÓN
Creada por Ley N° 3438/08

como un testimonio de que querer es poder, porque derrotados son solo aquellos que bajan los brazos y se entregan.

No puedo dejar de agradecer a todos los que componen el gran equipo de docentes de la Universidad Autónoma de Encarnación, quienes nos forzaron a crecer y con sus exigencias buscaron obtener lo mejor de nosotros y a mis compañeros por todos los momentos compartidos durante esta etapa.

Para terminar solo quiero hacer mención de una estrofa escrita por Mario Benedetti y que dice así: “No te rindas que la vida es eso, continuar el viaje, perseguir tus sueños, destrabar el tiempo, correr los escombros y destapar el cielo”, es lo que les deseo a todos, no se rindan que la vida se trata de eso, no temamos al fracaso, tracemos metas y vayamos tras ellas.

Claudia Monserrat Ramírez Gutierrez